



Irrupción de nuevas narrativas: la voz femenina de los noventa

Hablar de voces nuevas en nuestra literatura implica — ante todo — una audición atenta. Las mujeres/ las mejores (sic) escriben desde un ámbito y una mirada propias, ya se sabe. Apropiarse de sus argumentos, entonces, conllevaría riesgos innecesarios, incómodos malentendidos. Han dicho que su vitalidad, su estética y su sensibilidad no son exclusivas de la escritura feminista, y podrían compartirse desde una lectura oblicua (andrógina, insinuaremos con cautela) que asume desde la crítica literaria propiamente tal hasta la necesaria contextualización histórico-cultural de su rol siempre transgresor en la narrativa chilena.

María Luisa Bombal, Marta Brunet, Isabel Jodorowski, María Elena Gertner, Eugenia Echeverría y Diamela Eltit, sólo por nombrar algunas prosistas a manera de antecedente de las nuevas promociones, hablan de una tradición y una continuidad ya consolidadas. Pero, con igual profusión, son obviadas con una confusa mezcla de machismo y miopía intelectual por parte importante de la crítica oficial.

Por esto, la aparición de dos volúmenes de cuentos y relatos escritos por jóvenes narradoras no puede ser más auspicioso, a la vez que tremendamente heroico. "El nuevo totem" de Silvana Riqueros (Pentagrama, 1991) y "Para amarte mejor" de Carolina Rivas (Mosquito, 1990) reúnen escrituras disímiles en calidad y propuesta, pero coherentes en tono y honestidad testimonial de una generación.

Silvana Riqueros desdice el género cuento (su consabida triada: brevedad, tensión, final perfecto) para entregarnos relatos, escenas, viñetas de un comica sensual y violento. Tan lúgubre verbalidad genera un relato opaco en su anécdota, pero potencia un lirismo que desencadena el nuevo rito erótico: la escritura del cuerpo que goza. Esta mirada otra, oculta por el discurso de la sexualidad masculina, desentrampa la voz prohibida a la princesa encantada.

Somos violentados literalmente por relatos como "Viernes Santo" en la perspectiva mítica de la mujer por siempre ultrajada, o "Cadena perpetua" que metaforiza en cruel parodia, la idealización femenina. Pero es en "El nuevo totem" que lenguaje e intención conjugan un mito diferente a la mirada lúcida (Femenina) ante la cotidiana batalla amorosa, y es la aparición — desnuda pero desafiante — de una voz que no adeuda cuentas con el pasado reciente, ni modula tonalidades planas de militancia feminista alguna.

Carolina Rivas intenta la sutileza del oficio aprendido a cabalidad, sugiere, insinúa, envuelve al lector en una trampa antigua y sabia. Todos estamos solos. Hombres y mujeres. Aunque "los que no tienen nada" — como titula la sección final — también tengan cabida en su universo verbal. Escritura de ficción, artificio verbal que economiza luces y sombras, sabe siempre hacia donde apuntar.

Quizás el mejor relato del libro sea "Morir de mañana" que se inicia desde el absurdo total ("Ella aparece un día, muerta de miedo sobre la vereda." pág. 14), pero luego comenzamos a leernos desde esta muerte, como ese "...par de ojos oscuros que no la miran (que se miran a sí mismos dentro de la retina de ella)." (pág. 15) para terminar radicalmente solos: lector y protagonistas/ narradora. Este simple pero efectivo recurso nos coloca sin tapujos, ante la reflexión tácita de una mujer sobre su condición en la actualidad. Esta sabiduría — tanto en el estilo como en el tema — es un valor real.

Ambas, Silvana Riqueros y Carolina Rivas han asumido divergentemente la tarea de testimoniar nuestra generación, desde la perspectiva y la pertenencia femeninas.

22K7692

000806759

p. 14.

01 Mercurio, Valparaíso, 12-VI-1991

Irrupción de nuevas narrativas, la voz femenina de los noventa [artículo] Marcelo Novoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Novoa, Marcelo, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Irrupción de nuevas narrativas, la voz femenina de los noventa [artículo] Marcelo Novoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile